

¿QUIÉN ES SAN LUIS-MARÍA DE MONTFORT?

I. Algunos datos biográficos

Nacido en Montfort-la-Cane el 31 de enero de 1673. Murió en St-Laurent-sur-Sèvre el 28 de abril de 1716.

Un hombre, un cristiano, un sacerdote misionero en el "siglo de Luis XIV", rey de Francia desde 1643 a 1715. (monarca "absoluto" desde 1661).

Guerras... Miseria... Siglo de la literatura clásica... "Siglo de las almas".

1673-1685: En familia en Montfort e Iffendic.....hasta los 12 años

1685-1693: Estudios en el Colegio de los Jesuitas en Rennesde 12 a 20 años
(*Puente Cesson*)

1693-1700: Estudios en el seminario de Saint-Sulpice en París..... de 20 a 27 años
(*ordenación sacerdotal el 5 junio de 1700*)

1700-1706: Primeras experiencias apostólicas.....de 27 à 33 años
Cerca de los pobres y en misiones parroquiales
(*incomprensiones, rechazo..., invierno de 1703-1704: calle del Pot-de-Fer*)
(*verano de 1706: viaje a Roma para preguntar al papa lo que debe hacer...*)

1706-1716: Misionero apostólico: misiones parroquiales, retiros, etc.....de 33 a 43 años
- primero dos años (algunos meses en el equipo de M. Leuduger), en las diócesis de Rennes, St-Malo y St-Brieuc (hasta mediados de 1708)
- después 8 años (como 'jefe de equipo'):
Dos años y medio en la diócesis de Nantes (hasta principios de 1711)
(*Calvario de Pontchâteau*)
Y el resto en la diócesis de Luçon, Saintes et surtout La Rochelle
(*muere a los 43 años, en plena misión*)

II. Algunos hitos para acercarnos a Montfort

1. Una personalidad rica y contrastada...

Físicamente sano. Sin perder nunca la salud: ayunos, penitencias corporales, labores apostólicas, viajes de peregrinación.

Temperamento sensible. Es un artista: pintor y escultor.

Dotado intelectualmente: estudios sólidos, escritor en prosa y verso, pedagogo.

Naturalmente poco sociable: tiene una cierta singularidad natural que trata de corregir. Si ha permanecido siempre singular a los ojos de los demás, es sin duda menos por un inconformismo deliberado que por una fidelidad inquebrantable al Evangelio y un celo por la salvación de las almas.

Separado de su familia habiendo hecho al mismo tiempo mucho por sus hermanos y hermanas.

2. Un líder de multitudes...

* Cerca de los pequeños y humildes... que están unidos a él (por ejemplo, en Poitiers, los pobres "encerrados" en el hospital y la gente de los suburbios de St Simplicien).

* Dotado para comunicarse con los pobres y la gente sencilla, (estando, al mismo tiempo, a gusto con los ricos). "El buen padre de Montfort" era el nombre que le daba la gente del

pueblo.

* Caridad humana, en nombre del Evangelio, en su predicación, y..., bondad en el confesionario.

* Audaz para emprender y movilizar a la gente: los calvarios de Montfort, Sallertaine y sobre todo Pontchâteau; la restauración de las capillas; el traslado de las tumbas fuera de la iglesia.

* Sentido de la organización (hospital de Poitiers) y de la puesta en escena al servicio de la evangelización (procesiones, plantación de cruces, cantos, predicación mimada, cuadros, estandartes y pinturas, etc.).

* Preocupación por incorporar a la gente en varios grupos, para que se reúnan después de la misión: hermandades de vírgenes, amigos de la cruz, penitentes, soldados, el rosario.

3. Un hombre que incomoda...

Si despierta la simpatía y el entusiasmo de los pequeños, los sencillos y los pobres, también provoca la hostilidad de aquellos (sacerdotes - o incluso obispos - y otros cristianos) que no comparten su sabiduría de vida evangélica.

Es sobre todo su radicalidad en el seguimiento de Jesucristo en la pobreza y el abandono total a la Providencia, por un lado, y por otro, su apremiante llamada a vivir el Evangelio y las exigencias bautismales (a través de la conversión y la huida de las ocasiones de pecar), lo que molesta a muchos: los sacerdotes "acomodados", los "honrados" del gran siglo, los calvinistas, los libertinos.

Es un hombre libre que molesta por la forma de vestirse pobremente, por alojarse en la casa de las familias donde vive, por rezar mucho, por invitar a los pobres a comer con él cuando él mismo es invitado...

No teme a nadie: se atreve a romper el juego (de las damas) de los soldados; se enfrenta a los que se batían en duelo; entra en los lugares de desenfreno; cinco veces han intentado quitarle la vida...

4. Un hombre que ama a todas las personas, pero especialmente a los menos privilegiados...

Durante sus estudios (Rennes y París), entre 1700 y 1706 (cuando buscó su camino), y a lo largo de toda su vida, amó especialmente a los pobres y trató de mejorar su situación.

Obsérvese su trabajo en los hospitales (Poitiers, París), el asilo para incurables que fundó en Nantes, su acercamiento a los ricos para atender las necesidades de los pobres (Dinan), el lugar de los pobres en la mesa de los misioneros.

Tiene el arte de amarlos: no sólo como a sí mismo, sino más que a sí mismo; da el primer paso; olvida para sí mismo las medidas elementales de higiene; va a mendigar por ellos (Poitiers), les da su propia cama (Dinan). Se encarga de servirles... y al mismo tiempo evita molestar a sus colaboradores.

Intentó organizar la caridad (Poitiers, Nantes) y puso a su servicio las primeras Hijas de la Sabiduría (Poitiers).

Se muestra hacia ellos "caritativo" y "firme". En el pobre y en el enfermo ve a Jesucristo.

Social y afectivamente, hay que considerarlo más cercano al "Estado Llano" que al "Clero" (del que es miembro) o a la "Nobleza".

5. Un predicador que conmueve los corazones...

Tiene el don de la palabra (numerosos testimonios de jesuitas, capuchinos, sacerdotes seculares).

un "don recibido de Dios" como él mismo dice.

Algunos, que han venido "a ver" o a burlarse... estallan en lágrimas (incluso los clérigos).

Hace peregrinaciones para pedir la gracia de tocar los corazones y la obtiene.

No habla como los "predicadores de moda", sino que "predica a lo apostólico", "abandonado

a la Providencia". Deja hablar a Dios, como pedirá a sus misioneros de la Compañía de María. Su lenguaje es entendido por gente sencilla. Compuso himnos para ayudar a los analfabetos a retener sus enseñanzas (jel catecismo en forma de cánticos).
Sus misiones dan fruto.

6. Un contemplativo en acción...

Tiene una inclinación particular por la soledad y el silencio (niño, estudiante, misionero). A menudo sus "fracasos" le llevaron a desaparecer momentáneamente para encontrar la paz en el silencio y la oración (por ejemplo, después del asunto del calvario de Pontchâteau). Sus momentos de retiro son los pilares de su vida misionera (cerca de 1/4 de su vida como sacerdote).

Rezar es bueno para uno mismo, como él dice, con el fin de ser bueno para los demás.

Le encantan las "ermitas": San Lázaro, en Montfort; San Eloi en La Rochelle; el bosque de Mervent.

También le gustan las peregrinaciones: Chartres, Saumur, Mont St-Michel, Lorette...

Esto no le ha impedido, en menos de 16 años de actividad, predicar cerca de 200 misiones o retiros en el Oeste de Francia, escribir libros e himnos, recorrer más de 20.000 kilómetros a pie.

7. Un hombre al servicio de la Iglesia, obediente y contestatario...

Disponibilidad y obediencia incondicional a los obispos.

Siete de ellos le prohibieron predicar o celebrar en sus diócesis (algunos de ellos revocaron su decisión después de informarse mejor). Fue a Roma para encontrar la confirmación de sus proyectos apostólicos.

Siempre será fiel a las instrucciones del Papa Clemente XI de ayudar a "renovar el espíritu del cristianismo en los cristianos" a partir del bautismo, en vistas a la santidad.

Para participar en las perspectivas del obispo de La Rochelle, hizo venir a Marie-Louise Trichet de Poitiers a La Rochelle. Deja el hospital donde ha estado trabajando durante 10 años, ...para ir a la escuela.

Para él, la Iglesia es un pueblo que debe ser enseñado y alimentado por la Palabra de Dios y los sacramentos.

Con su propia vida, desafía a los sacerdotes que buscan comodidad, tranquilidad, seguridad.

8. Un hombre de deseos ...

Deseo "de hacer misiones en Oriente para convertir a los incrédulos" (cf. Grandet durante el encuentro con el Papa Clemente XI), para enseñar el catecismo a los pobres.

Deseo de conocer, amar y poseer a Jesucristo (Sabiduría de Dios).

Deseo de hacer que Jesucristo sea conocido, amado y servido por medio de María.

Deseo de ver al mal retroceder dondequiera que vaya y de " salvar almas".

Deseos que se traducen en oración para obtener todo de Dios, "**Padre incuestionable, infalible, que todo lo puede...**".

Deseos que se traducen en olvido y entrega sin reservas y compromiso misionero.

9. Un Maestro y Guía Espiritual

* De lo que leyó y especialmente de su propia experiencia de Dios, dio nacimiento a lo que llamamos "espiritualidad monfortiana". Los principales polos de esta espiritualidad son: Dios Padre; Jesucristo Sabiduría encarnada, crucificada y glorificada; el Espíritu Santo; María. Con acentos particulares (que llamamos "monfortianos").

Nota: - el lugar privilegiado del misterio de la Encarnación y la Cruz,

- el total e irrevocable don de sí mismo a Jesucristo, por manos de María, para vivir como una continua renovación las promesas del bautismo,

- la vida de intimidad con María: hacer todo por ella, con ella, para ella y en ella...

* "El Amor de la Sabiduría Eterna", "El Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen", "El Secreto de María", "La Carta a los Amigos de la Cruz", algunos de sus "Cánticos" son las obras de Montfort que permiten profundizar en su espiritualidad. Pero nuestra vida (de "monfortianos") y la relectura de nuestra propia experiencia espiritual nos enseñará mucho más.

* Testigo, profeta, santo, maestro y guía espiritual:

Nos invita a hacer una elección decisiva entre la sabiduría del mundo y la sabiduría de Dios.

Nos muestra a María como el camino para ir a Cristo.

Nos recuerda que el discípulo debe tomar su cruz y seguir los pasos del Maestro.

Nos insta a cuidar de los más pobres.

Nos estimula en nuestra disposición a participar en la misión de la Iglesia.